

SUECA

De arroz y mimo



El Júcar, a un paso de rendirle cuentas al Mediterráneo, marca la historia y la vida de la capital de su Ribera Baja. Es como el gran espíritu protector que está y que apenas se le nota, que cierra por el sur el Parque Natural de la Albufera y que determina en el municipio de Sueca una inmensa planicie arrocera apenas rota por la brevedad dolomítica de la Montaña de los Santos.

Texto: **JESÚS ORTIZ**. Fotos cedidas por el **Ayuntamiento de Sueca**

✉ jortiz@estudiodecomunicacion.com

🐦 [@JesOrtizAl](https://twitter.com/JesOrtizAl)

📘 [Jesús Ortiz](https://www.facebook.com/JesusOrtiz)

Lo más probable es que el nombre de Sueca venga del árabe, de como se pronunciaba en esa lengua la palabra mercadillo (algo así como *swēqa*). Algo aparentemente menor, si se compara con la importancia económica que

tuvo para las tribus ribereñas de la antigüedad, los íberos, los romanos y los propios andalusíes el conjunto de la Albufera; aparentemente, decíamos, porque de todos es sabido que la vida y el futuro se gestan entre mercancías



Arrozales anegados desde el mirador de la Muntanyeta dels Sants.



Ermita de la Montaña de los Santos de la Piedra (s. XVI y posteriores).



Casas Cardona (1913) en la ruta del modernismo de Sueca.

de consumo diario, de las que quitan el hambre o dan una alegría.

El arroz llegó a Sueca de mano de los árabes, esto es seguro. Y de las más de diez mil especies de este cereal que nos ofrece la naturaleza, por estos lares encontraron acomodo varios tipos de la variedad japónica; es decir: el redondo de nuestros platos de toda la vida, ese que hemos aprendido a distinguir con nombres propios como sènia, bomba, balilla... Puede decirse que, desde el último tercio del siglo XVI, el cereal es el gran impulsor —lo sigue siendo— de la economía suecana. Y hasta hay quien sostiene que la paella valenciana original, la de pollo, co-

nejo, caracoles, garrofón y ferradura, nació entre los arrozales de Sueca.

Que sí, que tiene mar, que no todo es arroz y otros cultivos: ocho kilómetros de costa mediterránea bañan al municipio desde la zona de El Perelló hasta la de Mareny Blau. Y todo playa, puede decirse, donde se pueden encontrar aún tramos, como en la playa del Mareny de Barraquets, en los que se mantiene el cordón dunar que estuvo en el origen de lo que hoy conocemos como Parque Natural de la Albufera, en el que Sueca tiene gran parte de su municipio.

La zona costera, ya que la mencionamos, tiene dos puntos constituidos como entidades locales menores: los ya



Ocho kilómetros de costa mediterránea bañan al municipio desde la zona de El Perelló hasta la de Mareny Blau

Cúpula del edificio del Ayuntamiento.



El modernista Asilo de los Ancianos Desamparados o dels Agüelets (1919).

Aquí están, como demostración de capacidad económica, los edificios modernistas y neomudéjares que se levantaron a principios del siglo XX

↪ citados núcleos de El Perelló y Mareny de Barraquetes. Es decir: forman parte del municipio, pero se les reconoce que tienen “derechos o intereses peculiares y colectivos, diferenciables de los generales del Municipio” (así lo dice la normativa). El primero se sitúa en el margen derecho del canal que le dio nombre y que, mediante unas compuertas, puede regular el nivel de agua

de la Albufera o impedir la entrada de agua salada en el espacio lacustre. Y ojito con los tomates del Perelló, variedad de esta solanácea que encontró su mejor expresión en la franja costera y que los más entusiastas llegan a denominar “el caviar de la Ribera Baixa”.

La marisma o mareny de Barraquetes debe su nombre, ya lo imaginan, a las barracas: construcciones de cañas y barro que los locales levantaban en el entorno de la Albufera. Una octava parte de la costa suecana es la playa de esta entidad local, que tiene a gala ser reconocida por su calidad turística. Y si el viajero es de los que disfruta rodeándose de paz mirando al mar, mientras el sol cede sus últimos rayos antes de darse el merecido chapuzón en la inmensidad mediterránea, no se olvide pasarse a la ‘hora bruja’ por el Mirador del Fabat.

Sueca, el núcleo urbano, debe al éxito de su entorno agrícola y pesquero

parte de su fisionomía. Ahí están, como demostración de capacidad económica, los edificios modernistas y neomudéjares que se levantaron principios del siglo XX, una vez la población tuvo el título de ciudad. Ejemplo son el Matadero Municipal, las Escuelas Carrasquer o Cervantes, Casas de Cardona, Casa de Pascual Fos, Casa Meseguer, que se utilizó como Biblioteca Suecana, o el Ateneo.

El Asil dels Ancians Desamparats, también llamado l’Asil dels Agüelets y sin duda sorprendente, es un conjunto de edificios neomudéjares de 1919, donde llaman la atención la fachada principal, gárgolas incluidas, y hasta las verjas que dan acceso al edificio central. Lástima que se construyera separado del centro de Sueca por la vía del tren, lo que da sensación de que queda al margen de la ciudad.

La Montaña de los Santos, aun con solo 27 metros sobre el nivel del mar, es la única atalaya desde donde se puede tener una vista panorámica del Parque. Ahí está la Ermita de la Montaña de los Santos de la Piedra (1613); es decir: Abdón y Senén. Estos, sin embargo, no son patronos de Sueca, que lo es Nuestra Señora de Sales. Cuenta la tradición que un labrador tropezó con la imagen de la patrona mientras araba sus campos y que supuso que era una piedra cualquiera hasta que sus mulos se arrojaron, él la acabó desenterrando y comprobando de qué se trataba. Hoy está en la iglesia del mismo nombre, cuya construcción inicial es del siglo XVII, pero que entre terremotos y terrenos poco propicios para las grandes edificaciones, lleva ya varias reformas.

Y si el viajero tiene la posibilidad de pasar por Sueca a primeros de septiembre, fíjese en los carteles que anuncian el Concurso Internacional de Paella, que en

INFORMACIÓN

Oficina de turismo

Calle Mercat s/n
Tel.: 962 039 150
sueca@touristinfo.net
www.sueca.es

ALOJAMIENTO

Masia El Teular
Partida Bassals s/n
Tel.: 962 121 646
info@masiaelteular.com
masiaelteular.com

COMER Y TAPEAR

Ri-Ra

Santo Domingo, 21 (Sueca)
Tel.: 961 701 518
www.facebook.com/RestauranteRiRa

Nas de Suro

Isaac Peral, 28 (El Perelló)
Tel.: 961 770 562
www.nasdesuro.com

Casa Sebastià

Valencia, 7 (Mareny de Barraquetes)
Tel.: 961 760 105
www.facebook.com/rtecasasebastia

Cervecería Els Porxets

Sequial, 1 (Sueca)
Tel.: 961 703 344



El arroz crecido, con la Montaña de los Santos al fondo.



Interior del Ateneo Sueco del Socorro (1927).



Iglesia de Nuestra Señora de Sales (S. XVII).

2018 irá por la 58 edición, para concretar la fecha. Al margen de catar las mejores preparaciones de este plato que imaginarse pueda, se sumará en un ambiente verdaderamente cosmopolita. Baste decir que, previos a la final, el concurso tiene semifinales en lugares como Japón, EE. UU., Tasmania, México, Perú, Costa Rica y distintos Estados de la UE... Que podría llamarse la “Paella de Babel”, vamos.

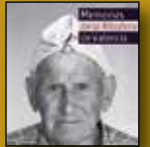
El Júcar, Riu Xúquer para los valencianos, abrió este Encuentro y le toca, también, cerrarlo. Le han dedicado poemas autores tan reconocidos como Luis de Góngora

Para no perderse



► *Memorias de la Albufera, 40 Historias personales.* De Vidal Valle Pechuán. (Editorial Vinatea, 2018.)

<https://bit.ly/2yHBePG> 



Concurso Internacional de Paella: semifinal en Japón y cartel de la semifinal en EE.UU.



Desde el último tercio del siglo XVI, el **arroz es el gran impulsor** –lo sigue siendo– de la economía suecana

(“En los pinares de Júcar / vi bailar unas serranas”) o Gerardo Diego (“Agua verde, verde, verde, / agua encantada del Júcar”), pero ninguno de ellos a su tramo bajo: ese que inunda de vida y riqueza una buena parte del Parque Natural de la Albufera, que propicia el paisaje siempre cambiante de arrozales mecidos al ritmo de las estaciones, que se acompaña con cantos o arrullos de las aves que anidan en sus riberas, cuyos meandros juegan a una suerte de escondite vivaracho en Sueca. Será, probablemente, porque vida, riqueza y paisajes del bajo Xúquer son, en sí mismos, un poema que viene escrito en los renglones de agua. ●

29ª Mostra Internacional de Mim

Sueca, del 19 al 23 de septiembre de 2018

Teatro de calle con la iglesia de la patrona de Sueca al fondo (edición 2017).



INFORMACIÓN
Cultura de Sueca
Plaça Ajuntament, 17
Tel.: 961 700 050
Mostra internacional de mim
www.mimsueca.com

Compañía Lurrak Antzerkia SL, que estarán en la edición 2018.



El gesto, el mimo o el movimiento del cuerpo son las características escénicas que protagonizan los espectáculos que, desde hace casi tres décadas, pueden verse en MIM durante la tercera semana de septiembre.

“En cada una de las ediciones anuales del festival –explica la dirección del mismo– se han presentado prácticamente todas las posibilidades escénicas que el teatro gestual ofrece en toda su amplitud artística y capacidad innovadora y también recuperando los diversos estilos de la historia del Mim: desde revisiones del teatro pantomímico grecolatino, la pantomima francesa del XVIII, *commedia dell’arte* o trabajos de *clowns*, hasta las propuestas más innovadoras, vanguardistas, originales y contemporáneas de compañías de teatro nacionales e internacionales. Espectáculos en que no se perciben los límites entre la danza y el teatro, performances plasticoscénicas o propuestas teatrales con técnicas circenses”.

MIM, junto con el festival MIMOS de Periguéux (Francia) y el London Mime Festival (Inglaterra), forma parte de los referentes indudables entre los festivales de teatro gestual y corporal de Europa. Eso explica la asistencia de más de 22.000 espectadores en las últimas ediciones y la presencia de importantes compañías nacionales e internacionales.

El lema del festival para esta vigésimo novena edición es *El movimiento que habla* y contará con las actuaciones del grupo Ertzia con su espectáculo *Meeting Point*, que fue Premio MAX 2018 al Mejor espectáculo de calle; los franceses Théâtre du Mouvement presentarán *Alba*, que es una adaptación libre –y gestual– de *La Casa de Bernarda Alba* de Federico García Lorca; los ingleses Gandini Juggling, ganadores de los premios Oliver y Total Theatre, se presentan con *Smashed*, que se define como una función de “80 manzanas, 9 malabaristas y 4 juegos de té en un espectáculo inspirado en el tanztheatre de Pina Baush”; Joan Català, con *Pelat*, propone borrar fronteras entre la danza, el circo, el teatro y la performance; Sol Picó cuestiona y analiza el mundo de la masculinidad en *Dancing with frogs*; los argentinos Un Poyo Rojo, con la obra del mismo nombre, expresan enfrentamiento y seducción mediante la danza acrobática, y Lurrak Antzerkia SL, con *Lurrak*, que es un musical de circo contemporáneo en el que se cuenta la historia de una rebelión, por motivos laborales, en una pequeña comunidad durante los años 60 del pasado siglo.

La exhibición de los espectáculos se realiza tanto en espacios cerrados como abiertos: calles y plazas de la ciudad. Se trata, en suma, de una “apuesta por la vanguardia escénica gestual, circense y dancística contemporánea y sus infinitas posibilidades”. ●